

# ¿Cómo influye el género en la elección de las carreras?

Segmentación de los planes educativos entre estudiantes secundarios próximos al egreso



**Jefe de Gobierno**

Jorge Macri

**Ministra de Educación**

Mercedes Miguel

**Jefa de Gabinete**

Julia Raquel Domeniconi

**Subsecretario de Planeamiento e Innovación Educativa**

Oscar Mauricio Ghillione

**Subsecretaria de Gestión del Aprendizaje**

María Lucía Feced Abal

**Subsecretario de Gestión Económico Financiera  
y Administración de Recursos**

Ignacio José Curti

**Subsecretario de Tecnología Educativa**

Ignacio Manuel Sanguinetti

**Directora Ejecutiva de la Unidad de Evaluación Integral  
de la Calidad y Equidad Educativa**

Samanta Bonelli

# Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa

## Elaboración del informe

### Equipo de Investigación Aplicada y Gestión de la Evidencia

Valeria Dabenigno, Fabiana Demarco, Valeria Saguier

La UEICEE no es responsable en ningún caso del uso y destino que se pueda hacer de la información contenida en esta publicación.

---

## **UEICEE**

Carlos H. Perette 750, 7° piso  
(C1104BLJ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
[buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa](https://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa)

# Índice

Introducción .....	5
Decisiones metodológicas .....	6
Puntos de partida en la ideación de futuros educativos de varones y mujeres .....	8
Análisis de las elecciones de carreras postsecundarias en clave de género .....	10
A modo de cierre .....	22
Bibliografía .....	25

## Introducción

La discusión sobre producción y reproducción de desigualdades sociales y educativas en la escuela ha sido materia de debate desde los inicios de la sociología de la educación. La escuela no está aislada de la sociedad en la que se inscribe. En los términos de Dubet (2007), con el fin del programa institucional de la escuela moderna cae el mito de esta institución como un santuario relativamente cerrado ante lo que sucede tras sus muros y ante las diferencias de clase, género y étnicas que portan sus estudiantes. Ese mito ha sido cuestionado a partir del ingreso de nuevos estudiantes, proceso que se aceleró con la expansión de la cobertura y la obligatoriedad escolar.

En la Argentina la educación obligatoria alcanza el Nivel Secundario tras la sanción de la Ley Nacional de Educación N° 26.206 en 2006, aunque ya se había establecido previamente en la Ciudad de Buenos Aires con la Ley 898 de 2002. El cambio normativo catapultó y afianzó una creciente expansión de la escolarización de la población en este nivel de enseñanza que venía desde antes y cuya resultante es que, de acuerdo con información oficial de 2022, 94 de cada 100 jóvenes de 13 a 17 años están cursando el Nivel Secundario (Anuario de Estadística Educativa de la UEICEE, 2023) y el 81% de la población de 25 y más años cuenta con educación secundaria completa o más (Anuario Estadístico 2023 de la DGEyC).

Sin duda, el primer desafío de un sistema educativo es albergar a la población en condiciones de cursar cada nivel obligatorio sin que existan barreras de género, sociales, económicas, étnicas o territoriales de acceso. A este desafío se suman otros relacionados con la reversión de las desigualdades, el logro de aprendizajes y la igualdad de oportunidades. Investigaciones sobre el Nivel Secundario en el país y en la Ciudad de Buenos Aires han dado cuenta reiteradamente de las desigualdades y segmentaciones educativas (Krüger, 2014; Tiramonti, 2004; Aguilar et al 2008).

Inscrito en este campo de estudios sobre desigualdades socioeducativas, el presente trabajo hace foco en las desigualdades de género que se expresan en los proyectos de continuidad educativa tras el egreso de los/as estudiantes secundarios próximos a culminar su escolaridad obligatoria en la Ciudad de Buenos Aires.

El objetivo del documento es examinar la selectividad de género en la elección de carreras y estudios postsecundarios de esta generación de estudiantes, para luego conocer si esas proyecciones varían de acuerdo con características socioeducativas individuales y de las instituciones a las que asisten. En particular, se analiza la inclinación social y adquirida de los varones a las carreras vinculadas con las Ciencias, Tecnologías, Ingenierías y Matemáticas –que corresponden a la sigla STEM, en inglés– (UNESCO 2017; Makarova, Aeschlimann y Herzog, 2016; Frey y Barbetti, 2020; Grimalt-Álvaro y Couso, 2022; Sáinz, 2020; Templado, Nistal y Sáenz Guillén, 2024) y, como contraparte, la mayor elección de carreras asociadas al cuidado entre las estudiantes mujeres (tales como educación y salud física y mental).

Existen procesos de transmisión de estereotipos y expectativas de género en todos los ámbitos sociales donde los/as estudiantes se forman y transitan: en sus familias, en la escuela y en la interacción con pares generacionales e intergeneracionales. Procesos que tienen impronta en las trayectorias educativas con perfiles diferenciales entre varones y mujeres (Dabenigno, 2019), pero también en sus expectativas y proyectos de futuro. En tal sentido, los estereotipos de género reducen la posibilidad de hacer que las disciplinas STEM sean pensables y deseables para las estudiantes mujeres, quienes optarían, en cambio, por carreras más asociadas a imágenes de género tradicionales, vinculadas al cuidado. A la vez, se plantea aquí que la relación entre género

y elección de carrera está mediada por otros elementos individuales y sociales. Por ejemplo, en las escuelas técnicas la orientación de futuro hacia carreras STEM es más alta (UEICEE, 2008; UEICEE, en prensa), por lo que resulta de interés conocer si esto involucra también a las estudiantes mujeres que cursan planes técnicos y cómo se redefine o sostiene la brecha de género en este subuniverso de escuelas. Del mismo modo, al elevarse el capital cultural de las familias de los/as estudiantes habría mayores chances de revisar críticamente esos estereotipos e imágenes de género tradicionales y poder imaginar y elegir, siendo mujer, cursar una carrera STEM. Asimismo, estas elecciones se asocian al origen social del alumnado y a la trayectoria previa en el sistema educativo, ensanchando o restringiendo las oportunidades de pensar el futuro educativo en general y el tipo de carreras a cursar en particular.

La fuente de datos utilizada es una encuesta a estudiantes del último año (5° en escuelas no técnicas y 6° en escuelas técnicas) de gestión estatal y privada relevada en 2023. Los resultados de este estudio permiten la expansión al universo de estudiantes dado el diseño muestral probabilístico, tal cual se detalla en el siguiente apartado, que prosigue con la presentación de resultados sobre diferencias de género en las trayectorias educativas en el Nivel Secundario y en los planes de futuro educativo y la elección de carreras, para avanzar luego en el análisis trivariado que matiza y especifica la relación género-carreras en diferentes escenarios socioeducativos.

## Decisiones metodológicas

Este documento recorta un tema específico dentro de una investigación cuyo primer objetivo consiste en analizar las trayectorias escolares, las valoraciones sobre la escuela, la formación recibida (aprendizajes generales o habilidades y aportes de la escuela secundaria para el futuro educativo y laboral) y los planes de futuro de estudiantes que en 2023 cursaban el último año de estudio del Nivel Secundario Común<sup>1</sup> en escuelas de gestiones estatal y privada de la Ciudad de Buenos Aires, atendiendo a diferentes perfiles sociales e institucionales. El estudio se propone, en segundo lugar, conocer las propuestas institucionales desarrolladas en los mismos casos del primer objetivo, que se vinculan con el fortalecimiento de las trayectorias y los proyectos de futuro educativo y laboral de los/as jóvenes próximos al egreso. El diseño metodológico es cuantitativo, con uso de encuestas a estudiantes para abordar el primer objetivo y a referentes institucionales (asesores y asesoras pedagógicos o miembros de equipos de conducción) para aproximarse al segundo.

Entre septiembre y octubre de 2023 el equipo de investigación de Nivel Secundario de la UEICEE aplicó la encuesta autoadministrada a 1.241 estudiantes del último año (5° en escuelas no técnicas y 6° en escuelas técnicas) de 61 escuelas secundarias de gestiones estatal y privada dependientes del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.<sup>2</sup> La selección de las secciones o divisiones a encuestar se realizó a partir de un diseño muestral probabilístico estratificado que

---

<sup>1</sup> De acuerdo con definiciones del Relevamiento Anual, la modalidad común de Nivel Secundario incluye escuelas normales, artísticas, técnicas y comunes (no técnicas) de gestiones estatal y privada.

<sup>2</sup> El relevamiento de la sección elegida en cada escuela, realizado por el propio equipo de investigadores/as de la UEICEE, se llevó a cabo con los/as estudiantes que estuvieran presentes el día de visita, previamente acordado con los equipos de conducción.

tuvo en cuenta el sector de gestión de la escuela y el nivel socioeconómico (NSE) del alumnado.<sup>3</sup> En las mismas escuelas se encuestó también a un referente pedagógico.

En cuanto a sus valores absolutos, la muestra se estuvo conformada por 29 secciones de escuelas privadas y 32 de estatales, esparcidas por diferentes zonas de la Ciudad y con diversidad de orientaciones de sus planes de estudio. La información de este documento expande los estimadores muestrales al total del universo, sumando un total de 32.275 estudiantes del último año de estudios<sup>4</sup> que luego se va acotando de acuerdo con subuniversos de interés.

La encuesta a estudiantes indagaba, en particular, información sobre las trayectorias en el nivel, la valoración estudiantil sobre la formación general y orientada, algunos indicadores de involucramiento escolar y los planes de futuro educativo y laboral de los/as jóvenes.

En el instrumento se incluyó una pregunta destinada a relevar las identidades de género de los/as estudiantes. Del total de 1.241 encuestados/as, primó la identificación binaria entre mujeres (el 48,7%) y varones (49,1%). De manera residual, el 0,3% de los/as encuestados/as seleccionó la opción de “otro” género, mientras que el restante 1,9% optó por la opción “prefiero no decirlo”. Dado que el número de respuestas que señalan otra identificación de género es marginal, para habilitar cruces con otras variables los cuadros y gráficos consideran solo estudiantes que se perciben varones o mujeres.

Es importante señalar que, si bien la distribución equitativa entre géneros se mantiene en cada uno de los sectores de gestión, esta pauta cambia sustancialmente al considerar la modalidad. Es así como en las escuelas técnicas la matrícula de estudiantes mujeres disminuye al 29%, frente a un 71% de varones (Gráfico 1). La matrícula masculinizada de las escuelas técnicas de la Ciudad de Buenos Aires ha sido constatada en estudios previos (Dabenigno, 2019; Austral *et. al.*, 2022). Aun cuando el peso de las mujeres viene afianzándose con el correr del tiempo, persiste en la educación técnica una brecha de género en la matrícula de 40 puntos.

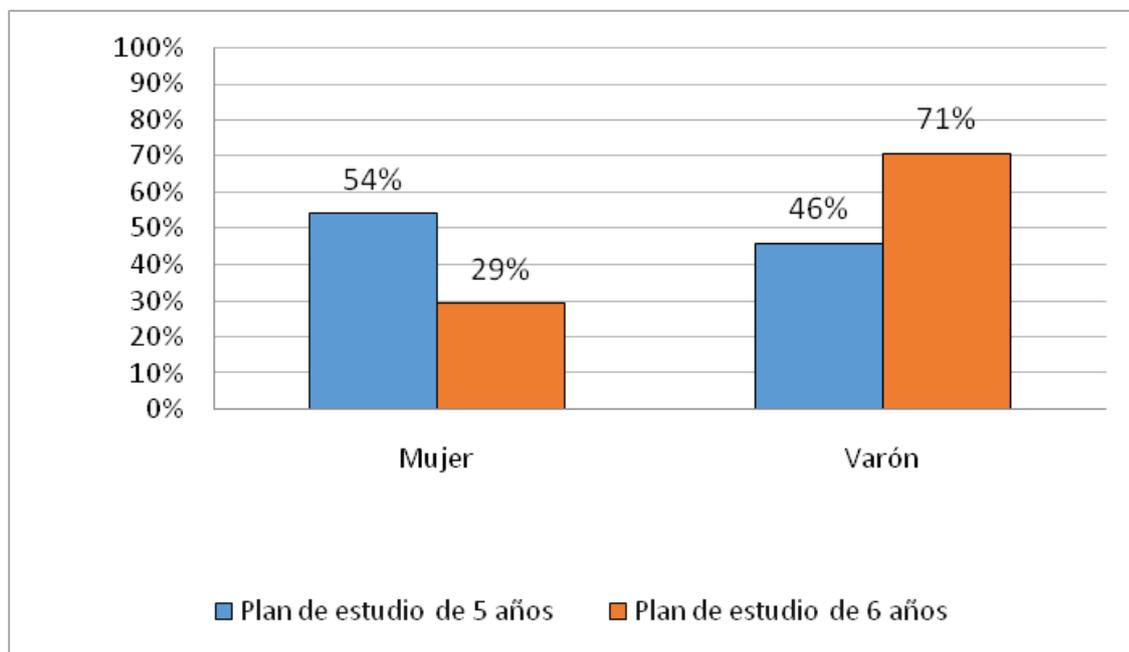
Por su parte, en las escuelas con planes de 5 años la matrícula femenina es mayoritaria, superando a los varones por 8 puntos porcentuales (54% de mujeres y 46%, respectivamente).

---

<sup>3</sup> Se utilizó el ISSAS realizado en la UEICEE (2017) para establecer los deciles de NSE de la escuela, a partir de datos de los cuestionarios complementarios de estudiantes aplicados en la evaluación jurisdiccional TESBA. En este trabajo se agruparon los deciles para simplificar las tabulaciones cruzadas, dando lugar a tres grupos de escuelas con NSE bajo (deciles 1 a 3), medio (deciles 4 a 6) y medio-alto y alto (deciles 7 a 10).

<sup>4</sup> Los ponderadores no solo permiten expandir la muestra a los parámetros del universo, sino ajustar la distribución sectorial de encuestados/as a la composición de la matrícula estatal y privada del último año de estudios del Nivel Secundario de la Ciudad de Buenos Aires a partir de los datos del Relevamiento Anual 2023. En el presente informe se utilizó el ponderador sectorial para calcular los valores absolutos (N) del total de estudiantes incluido en los gráficos y cuadros.

**Gráfico 1. Género por modalidad de la escuela. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación del GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 31.225 casos.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

## Puntos de partida en la ideación de futuros educativos de varones y mujeres

La graduación de la escuela secundaria es un parteaguas y un tiempo de clivaje en las trayectorias escolares (Terigi y Briscioli, 2020), no solo por el cierre de la educación obligatoria, sino por constituirse como un momento donde los/as estudiantes tienen la oportunidad de tomar decisiones sobre sus futuros.

Las trayectorias previas son uno de los condicionantes de esas proyecciones. Por eso, como antesala al abordaje de sus planes educativos es relevante conocer las tendencias diferenciales entre varones y mujeres en cuanto a sus trayectorias en el Nivel Secundario y a sus posicionamientos sobre la formación recibida.

En cuanto a la trayectoria escolar, se observa en el Cuadro 1 que las estudiantes mujeres del último año de estudio presentan itinerarios más ajustados a un tránsito teórico por el nivel. Mientras un 14% de los varones repitió algún año de la educación secundaria, solo el 7% de las mujeres atravesó

esa experiencia.<sup>5</sup> También es mayor la rotación entre escuelas de los varones, puesto que el 30% del estudiantado masculino cambió de institución durante su secundaria frente a un 23% de las mujeres. Las interrupciones en la continuidad de cursada resultan menos frecuentes entre mujeres (el 5% de las estudiantes consultadas abandonó por más de dos meses sus estudios, valor que asciende al 9% entre los varones). Finalmente, el 71% de las mujeres no tiene materias pendientes de aprobación mientras que ese guarismo desciende al 59% entre los varones.

**Cuadro 1. Indicadores de trayectoria educativa en el Nivel Secundario según género (en porcentaje). Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación del GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**

		Trayectoria Escolar		
		Mujer	Varón	Total
<b>Repetición</b>	Sí	6,9	14,5	10,7
	No	93,1	85,5	89,3
<b>Cambio de Escuela</b>	Sí	23,2	29,6	26,4
	No	76,8	70,4	73,6
<b>Abandono por más de 2 meses</b>	Sí	4,7	9,2	6,9
	No	95,3	90,8	93,1
<b>Cantidad de materias pendientes</b>	0	70,6	59,4	65,0
	1 y 2	19,2	21,3	20,2
	3 y 4	6,2	9,7	7,9%
	5 y más	4,0	9,5	6,8%
<b>Total absoluto</b>		15.574	15.651	31.225

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

No solo las trayectorias indican recorridos diferenciales por género, sino también las valoraciones y los reconocimientos de aprendizajes.

Es así como, al analizar la valoración de aprendizajes de los/as estudiantes en clave de género, los resultados muestran que ese reconocimiento suele ser más alto entre las estudiantes mujeres que entre varones.

En cuanto a la valoración general de lo aprendido en la mayoría de las materias, el 78% de las mujeres manifiesta estar “Muy de Acuerdo” o “De Acuerdo” con la formación recibida en los distintos espacios curriculares, mientras que se expresa del mismo modo el 71% de los varones (UEICEE, en prensa).

<sup>5</sup> Cabe aclarar que esta información no permite saber en qué sector ni en qué modalidad se produjo la repetición.

Al indagar acerca de la contribución de la escuela secundaria en el aprendizaje o mejora de habilidades o aprendizajes generales, los resultados arrojan mayores valoraciones positivas entre las mujeres al indagar acerca del conocimiento y apreciación de diversas expresiones artísticas, el uso de las redes sociales para el cuidado propio y de los otros, la formación ciudadana, la resolución de conflictos a través del diálogo, la organización para el estudio y la Educación Sexual Integral. En cambio, el nivel de valoración es equivalente entre géneros en solo tres habilidades de las nueve indagadas: prevención de los consumos problemáticos, expresión y fundamentación de opiniones y trabajo en equipo.

Finalmente, la valoración positiva de la preparación de la orientación cursada en la escuela secundaria para la prosecución de estudios superiores es equivalente entre varones y mujeres (superior al 60% en ambos casos) (UEICEE, en prensa).

## **Análisis de las elecciones de carreras postsecundarias en clave de género**

En concordancia con el mejor desempeño educativo y la mayor valoración de la educación recibida de las mujeres, también es más elevada entre las jóvenes la expectativa de continuidad educativa tras la graduación secundaria (94%, en relación con un 81% entre los varones); aun cuando la proyección educativa es muy alta en ambos géneros.

La masividad de los planes de continuidad educativa entre estudiantes próximos a egresar de la escuela secundaria es coincidente con hallazgos de estudios de otros países (Omar *et al.*, 2005; Cuevas de la Garza y de Ibarrola Nicolín, 2013; Valdebenito y Sepúlveda, 2014). Sin duda es un proceso vinculado a la depreciación de las credenciales educativas que se viene registrando desde hace décadas en la Argentina (Ibarrola y Gallart, 1994) y que permite entender que, a medida que las generaciones van logrando finalizar un determinado nivel de educación, las aspiraciones se trasladan hacia el siguiente.

Asimismo, las expectativas de continuidad educativa postsecundaria más elevadas entre estudiantes mujeres ha sido señalada por investigaciones previas (Wells, Seifert y Saunders, 2013; Hernández García y Padilla González, 2021; Martínez *et al.*, 2020).

En otros contextos también se ha constatado la elección de las STEM como patrón masculino y la orientación más frecuente de las mujeres a elegir carreras asociadas a funciones sociales de cuidado (Grimalt-Álvaro y Couso, 2022; Martínez *et al.*, 2020).

A continuación, el Cuadro 2 presenta el abanico completo de carreras desagregadas relevadas en la encuesta a estudiantes del último año de nivel secundario en 2023.

**Cuadro 2. Carreras elegidas por género (en porcentaje). Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación del GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**

Carreras	Género		Total
	Mujer	Varón	
Abogacía o Derecho	5,0	3,7	4,4
Administración de Empresas, Contador Público, Economía, Actuario, etc.	8,6	12,7	10,5
Agronomía, Veterinaria, Ciencias Ambientales, Agroalimentos, Paisajismo, etc.	2,0	0,1	1,1
Arquitectura, Urbanismo	5,1	4,8	5,0
Artes audiovisuales, musicales, dramáticas, multimediales y otras	3,2	2,1	2,7
Computación, Sistemas, Programación, Análisis de Datos, Ciencias de Datos, etc.	1,4	10,3	5,5
Comunicación Social, Periodismo	3,5	1,5	2,5
Criminología y Fuerzas de Seguridad	1,7	1,1	1,4
Desarrollo de videojuegos o aplicaciones	0,2	1,2	0,7
Diseño (Gráfico, Industrial, Indumentaria, Imagen y Sonido, etc.)	7,1	3,3	5,3
Educación (Ciencias de la Educación y Profesorados de Inicial, Primaria, Secundaria y Especial)	3,0	1,7	2,4
Enfermería	1,2	0,6	0,9
Gastronomía, Turismo y Hotelería	1,0	0,7	0,9
Gestión y producción de contenidos en redes sociales ( <i>streaming, youtubers, CM, etc.</i> )	0,7	0,5	0,6
Humanidades y Ciencias Sociales	2,6	1,1	1,9
Ingeniería (Mecánica, Industrial, Civil, Electrónica, etc.)	5,7	20,2	12,5
Matemática, Química, Física, Biología, Biotecnología y otras ciencias exactas y naturales	3,5	2,7	3,1
Medicina	8,2	3,8	6,2
Otras carreras de salud	6,5	1,5	4,2
Psicología, Psicopedagogía, Musicoterapia, Terapia Ocupacional, Psicomotricidad	8,8	2,4	5,8
Relaciones Públicas, Marketing, Publicidad	2,4	1,9	2,2
Otras carreras	11,1	12,8	11,9
Aún no lo decidí	7,5	9,4	8,4
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0
<b>Total absoluto</b>	14.627	12.671	27.298

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

El primer dato para destacar es que existe un abanico amplio de opciones elegidas para la formación postsecundaria. Se observan tres grupos de carreras principales: las ingenierías (13%), las de salud física (con un 11% que deriva de considerar conjuntamente Medicina, Enfermería y el resto del área de salud, a excepción de la salud mental) y las Ciencias Económicas (10%). Luego aparecen dos grupos de carreras con apenas 6% de elección: las vinculadas a computación, programación, sistemas y datos y las de salud mental. En orden decreciente siguen las carreras de Diseño y Arquitectura (5% de elecciones cada una) y luego las menciones a Derecho (4%), Artes (3%) y Ciencias Exactas y Naturales (3%). Las carreras restantes solo fueron elegidas en conjunto por un 26% de estudiantes. Solo el 8% del estudiantado encuestado con planes educativos postsecundarios no había decidido aún la carrera a cursar.

Procediendo a explorar la segmentación de género hay tres carreras donde se destacan los varones: las ingenierías (elegidas por un 20%, 14 puntos porcentuales por encima de las mujeres), las tecnológicas (Computación, Análisis de Datos y Programación son mencionadas por el 10% de los varones, valor que es 9 pp. superior al de las mujeres) y las de Ciencias Económicas (13%, con 4 pp. más que entre las mujeres).

Inversamente, las estudiantes mujeres eligen comparativamente más las carreras vinculadas a la salud física y mental y al diseño en alguna de sus variantes. Así, en Medicina la diferencia a favor de las mujeres es de 4 pp., en las carreras relacionadas con la Psicología es de 7 pp., en las restantes carreras de salud es de 5 pp. y en Diseño es de 4 pp.

Las demás carreras no evidencian preferencias nítidas en función del género (con diferencias porcentuales que no superan los 2 pp. entre varones y mujeres, Cuadro 2). Tampoco hay brechas de género en el grupo que aún no decidió qué carrera seguir tras el egreso.

Estos guarismos conducen a la reflexión de que, más allá del avance y las políticas orientadas a mitigar las desigualdades de género en las últimas décadas, las relaciones sociales de género construidas en los procesos de socialización aún siguen interviniendo fuertemente en las expectativas de formación y de inserción laboral de varones y mujeres (Martínez *et al.*, 2020). Así lo evidencian las elecciones atravesadas por estereotipos, con elecciones “masculinizadas” en el campo de las tecnologías y las ingenierías y “feminizadas” en las áreas de la salud física y mental y diseño.

### Huellas institucionales y sociales en la relación entre género y STEM (*Science, Technology, Engineering y Mathematics*)

Concluir aquí el estudio haría perder de vista hasta qué punto las elecciones “generizadas” de carreras postsecundarias se intensifican, sostienen o diluyen en diferentes escenarios. Por eso, luego de la primera aproximación general a la cuestión, se incorporan algunas variables para comprender la mediación de otros condicionantes individuales, institucionales y socioeducativos sobre la relación entre género y elección de carrera. De modo introductorio y con la idea de profundizar la exploración a futuro con modelos estadísticos avanzados, se presentará un análisis trivariado que considera dos atributos de las escuelas –la modalidad, el sector y el NSE del alumnado– y algunas características individuales de los estudiantes –experiencias de repetición en el Nivel Secundario y el Nivel Educativo Alcanzado (NEA) por sus madres–.

A diferencia del Cuadro 2 de la sección anterior, donde se despliega el repertorio de carreras desagregadas, esta sección reagrupa las carreras con el propósito de incorporar luego un conjunto

adicional de variables que iluminen la relación entre segmentación de género y carreras STEM y de cuidado. De aquí en más, a los efectos de direccionar la lectura a ese foco, entre las carreras elegidas<sup>6</sup> se distinguirá a cada una de las tres ramas de las STEM,<sup>7</sup> el conjunto de carreras vinculadas a la salud física y mental,<sup>8</sup> la educación<sup>9</sup> y las ciencias económicas,<sup>10</sup> dejando una categoría residual de “resto de las carreras”.<sup>11</sup> Se conjetura que los tres grupos de STEM se concentran entre varones y que los dos grupos de carreras de salud y educación tienen conexión con la función y prácticas de cuidado que varios estudios han constatado que son mayormente elegidas por mujeres, en conexión con la reproducción de estereotipos de género socialmente diseminados.

Sin ánimo de reiterar lecturas realizadas para el Cuadro 1, el Gráfico 2 vuelve a constatar la polarización de elecciones de acuerdo con el género. La barra de las estudiantes correspondiente a las STEM tecnológicas es seis veces menor a la que corresponde a varones que optan por esa misma carrera (2% y 13%, respectivamente) y las barras de las ingenierías son casi cuatro veces menores entre las mujeres (6%, frente al 22% de mención entre los varones). De manera diferencial, en las STEM vinculadas a las Ciencias Exactas la situación es pareja entre ambos géneros (4% en mujeres y 3% en varones). Entre las carreras asociadas al cuidado hay pautas encontradas puesto que las de salud concentran estudiantes mujeres (27%, que representa el triple que entre los varones), pero en las de educación los porcentajes son parejos y bajos en ambos géneros.

---

<sup>6</sup> La opción “aún no lo decidí” no se contempla en este agrupamiento, dado que se hace foco en la elección efectiva de una carrera.

<sup>7</sup> En el presente informe se considera de manera conjunta la rama de las ciencias con la de la matemática, bajo la denominación de “STEM exactas”.

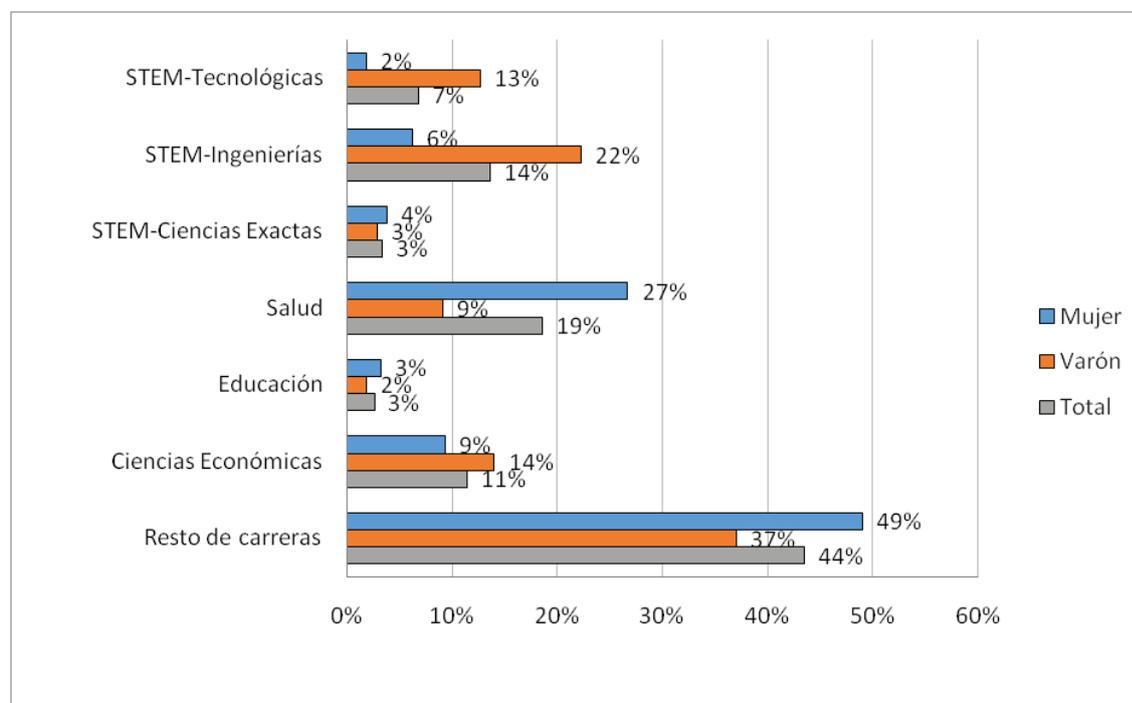
<sup>8</sup> Este grupo incluye Medicina, Nutrición, Kinesiología, Odontología, Enfermería, Radiología, Psicología y otras carreras del área. Se agrupan las de salud física y mental para probar las hipótesis expuestas en el texto con suficiente cantidad de casos.

<sup>9</sup> Contempla la licenciatura en Educación y los profesorados.

<sup>10</sup> Administración de Empresas, Contador Público, Economía, Actuario, etc. Se deja este grupo aparte porque es la segunda mención de carrera elegida (10% del universo total).

<sup>11</sup> Pese a que este grupo residual tiene un peso considerable (Gráfico 2) se ha priorizado el foco en las carreras STEM y, en segundo término, en algunas vinculables al cuidado para examinar polaridades y segmentaciones de género. Ya se ha analizado cómo se compone internamente este grupo de “resto de carreras” en el Cuadro 2.

**Gráfico 2. Elección de carreras reagrupadas según género. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación del GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 13.539 de estudiantes mujeres y 11.481 de varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

A continuación, se presentan los resultados del análisis trivariado con cada una de las variables cuya incidencia sobre la relación género-elección de carrera se ha conjeturado previamente.

La preeminencia masculina en las ingenierías (22%, Gráfico 2) se intensifica en las escuelas técnicas estatales<sup>12</sup> (41%, Gráfico 3). Por su parte, también las mujeres de planes técnicos tienen una elección mayor de las ingenierías (15%, Gráfico 3) que sus pares que asisten a instituciones de modalidad común (6%, Gráfico 2). Pero eso no revierte la extensa brecha de género que presentan las STEM de Ingeniería en las escuelas técnicas (26 puntos porcentuales de distancia respecto de la elección de los varones).

En las STEM Tecnológicas presentan una concentración de los varones en escuelas técnicas con porcentajes que cuatriplican al de las mujeres (17% y 4% respectivamente, una brecha de 13 puntos). Más allá de esta segmentación, en comparación con el total de la muestra del Gráfico 2 ambos géneros presentan mayores porcentajes entre estudiantes de esta modalidad.

En las STEM vinculadas a las Ciencias Exactas hay paridad de género en la educación secundaria técnica estatal, con solo dos puntos de ventaja de las mujeres en la elección de dichas carreras (7%, frente al 5% entre varones). También en este caso la preferencia por estas carreras es mayor entre estudiantes de planes técnicos que en los totales del Gráfico 2.

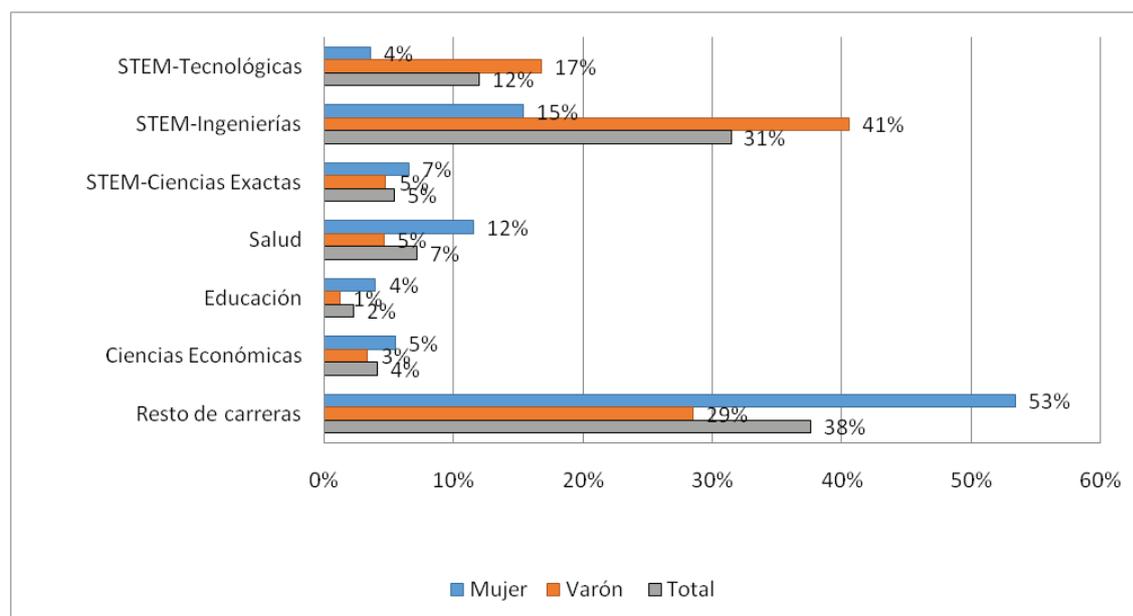
<sup>12</sup> La prevalencia de la educación técnica estatal y su ínfimo peso en la educación privada fundamentó la decisión de centrar los análisis de la modalidad en el subsistema de educación estatal.

En otras palabras, la impronta de la educación técnica tracciona la elección de carreras STEM inclusive en las estudiantes mujeres: si se suman los tres grupos de STEM hay un 26% de este subuniverso que se inclina por alguna de sus ramas. De todos modos, pese a que las STEM son una proyección más presente y posible entre las estudiantes de escuelas técnicas, no se revierten las distancias y brechas con los varones de sus mismas instituciones (63% eligen algunos de los tres grupos STEM, 37 puntos por encima de su mención entre las mujeres).

En cuanto a los dos grupos de carreras vinculadas al cuidado sucede lo mismo que lo observado en los totales del Cuadro 2: se concentran entre mujeres con brechas de género persistentes. En las escuelas técnicas solo el 12% de las estudiantes piensa estudiar carreras de salud (valor que llegaba el 27% en el total de mujeres de la muestra, Gráfico 2) y ese valor es apenas del 5% entre los varones. En educación los porcentajes son exiguos con solo un 4% de mujeres y un 1% de varones y próximos a los del total de varones de la muestra del Gráfico 2.

Para concluir con las pautas específicas en la modalidad técnica, es posible afirmar que estudiar Ciencias Económicas resulta un plan menos convocante para estudiantes de escuelas técnicas, tanto para varones como para mujeres.

**Gráfico 3. Elección de carreras reagrupadas según género en escuelas técnicas de gestión Estatal. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación del GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 1.258 mujeres y 3.028 varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

El Gráfico 4 permite identificar diferencias entre varones y mujeres entre escuelas estatales y privadas con planes de 5 años.<sup>13</sup>

Previsiblemente, la contracara de la concentración de las escuelas técnicas en las carreras STEM es la subrepresentación de esas disciplinas en la educación no técnica. Por el contrario, entre

<sup>13</sup> Para el tema de este documento, no resulta conveniente comparar tendencias sectoriales sin controlar la alta segmentación que existe entre la educación técnica y la no técnica. Por eso se decidió acotar la comparación entre la educación estatal y privada a los planes de 5 años.

los/as estudiantes de escuelas comunes se concentran las elecciones vinculadas a las carreras que no son STEM: esto sucede en ambos sectores de gestión para las ciencias de la salud y solo en el sector privado para las ciencias económicas.

Aunque los tres agrupamientos de STEM presentan menores niveles de elección en escuelas no técnicas (planes de 5 años) se confirma igualmente la prevalencia de las ingenierías entre las tres ramas. Asimismo, se constatan notorias brechas de género en las ingenierías y en las tecnológicas, con escasas diferencias sectoriales en ambas STEM.

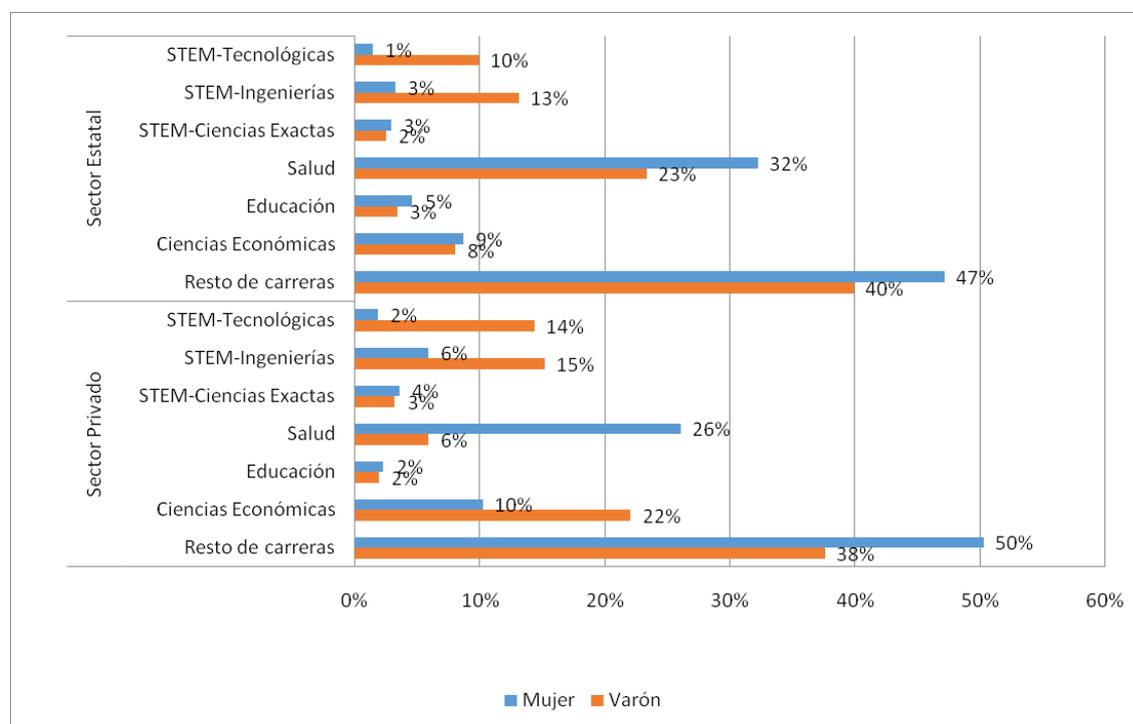
En cuanto al género, se sostiene la línea divisoria entre carreras STEM masculinizadas y la feminización de las de cuidados. La opción por las ingenierías es semejante entre varones y mujeres de ambos sectores, con una participación levemente mayor de las mujeres del sector privado (6%) por sobre las de estatal (3%). De nuevo, en este grupo los varones tienen porcentajes 10 puntos arriba de sus pares en cada sector de gestión.

El segundo grupo de las tecnológicas tiene mayor expansión entre varones del sector privado, en comparación con los de estatal (14% y 10%, respectivamente). En ambos casos la opción de las mujeres por las tecnologías es exigua (2% en privado y 1% en estatal). De esto se deriva que la brecha de género es mayor en la educación privada que en la estatal.

Por otro lado, se refrenda la tendencia vista en el total (Gráfico 2) y en las escuelas técnicas (Gráfico 3) acerca de la paridad de género en la elección de las Ciencias Exactas en ambos sectores de gestión.

Entre las carreras vinculadas al cuidado, educación presenta paridad entre varones y mujeres en cada uno de los sectores de gestión de las escuelas comunes, mientras que salud exhibe brechas de género que resultan superiores en el sector privado, donde las mujeres aventajan en 20 puntos a los varones. La brecha de género es menor en el sector estatal (9 pp.) porque la elección de carreras de salud es mucho más frecuente entre varones (23% entre varones de instituciones estatales, en comparación con solo 6% entre los que asisten al sector privado).

**Gráfico 4. Elección de carreras reagrupadas según género en escuelas comunes (no técnicas) por sector de gestión. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación, GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



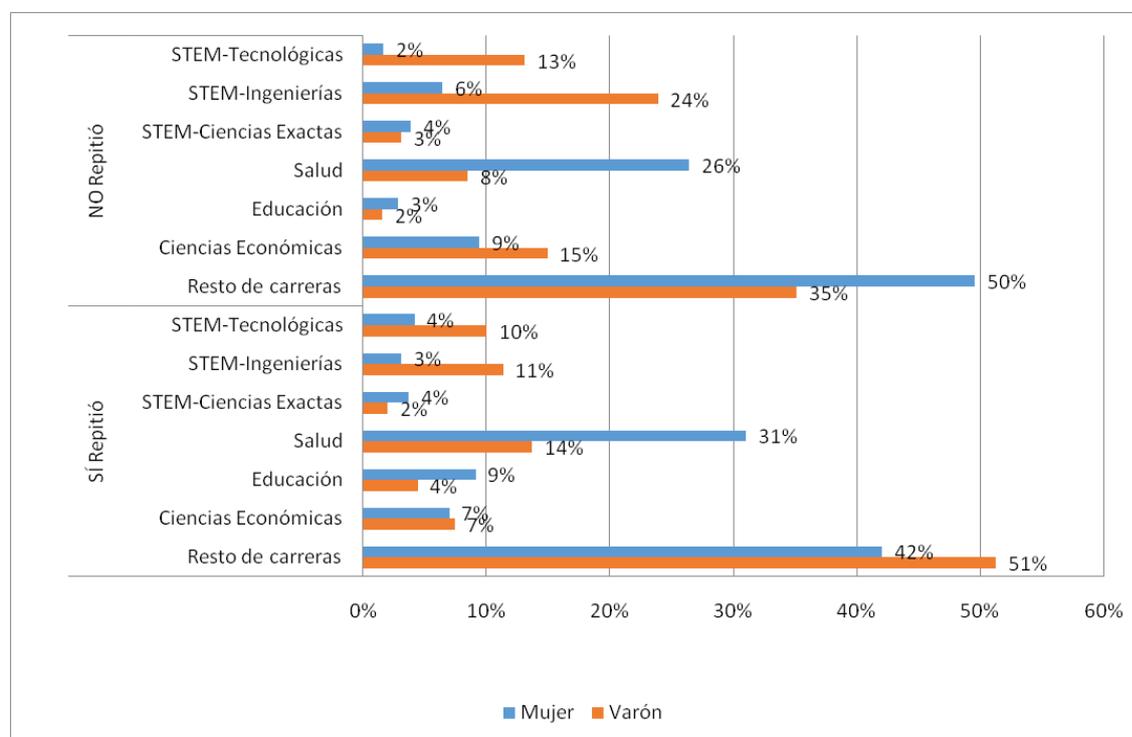
N= 12.279 mujeres y 8.451 varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

La preferencia femenina por carreras del área de salud observada en los totales del Cuadro 2 se reitera para cada uno de los sectores de gestión. De modo contrastante, entre los varones hay expectativas diferenciales de acuerdo con el sector: los de escuelas privadas optan primeramente por Ciencias Económicas y luego por dos ramas STEM (las ingenierías y las tecnológicas), mientras que los de instituciones estatales optan en primer lugar por las carreras de salud y en segundo lugar por las mismas dos ramas STEM.

La trayectoria educativa de los/as estudiantes también muestra incidencia en las elecciones generizadas de carrera.

**Gráfico 5. Elección de carreras agrupadas según género por experiencia o no de repitencia. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación, GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 13.539 de estudiantes mujeres y 11.481 de varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

Los resultados del Gráfico 5 confirman la hipótesis que sostiene que la experiencia de repetir inhibe en cierto modo la elección de las carreras STEM: es así como la opción por las ingenierías disminuye entre los varones con experiencia de repitencia (11%), en comparación con sus pares con trayectorias regulares (24%, Gráfico 5). Esta pérdida de peso de las STEM entre varones que repitieron se traslada en el mayor peso de las áreas de salud y resto de las carreras. Vale destacar también que la elección de carreras de Ciencias Económicas disminuye considerablemente entre varones con experiencia de repetición (del 15% al 7%).

Por el contrario, no se establece una relación tan marcada entre repetición y elección de carreras STEM en el universo femenino. De todos modos, entre las mujeres se acentúa la elección de carreras de salud y educación entre quienes tuvieron experiencia de repetición (aumentando 5 pp. en el caso de salud,<sup>14</sup> y 6 pp. en el caso de educación, respecto de sus pares con trayectorias regulares).

Al posar la mirada en las brechas en las dos STEM donde hay desigualdades –descartando las ciencias exactas que son elegidas en nivel similar por ambos géneros– la segmentación resulta mayor entre quienes no repitieron (pues la brecha de STEM Ingeniería es de 17 puntos y la de

<sup>14</sup> Este mismo fenómeno de traslación hacia las carreras de salud se registra entre los varones con experiencia de repetición, pues aquellas aumentan 6 pp. respecto de las elecciones de varones no repetidores.

Tecnologías 11 pp.), pues es en esos dos grupos donde los valores de los varones se disparan, tanto en comparación con las mujeres, como con sus pares masculinos que sí repitieron.

Finalmente, cabe examinar el impacto de elementos estructurales sobre las elecciones. Para ello, se considera el NSE de la escuela y el NEA materno.

La composición socioeconómica de las escuelas permite otra relectura de las elecciones de estudiantes varones y mujeres, en función de la percepción de sus condiciones objetivas de vida para el acceso y sostenimiento de las distintas carreras, de acuerdo con los imaginarios sociales establecidos.

Tal como se observa en el Gráfico 6, las carreras STEM presentan algunas variaciones de acuerdo con el NSE del alumnado.<sup>15</sup> Por un lado, los estudiantes varones eligen preferentemente las ingenierías en los tres grupos de NSE (25% en los de NSE bajo, 23% en los de NSE medio y 19% en los de NSE más alto). La preponderancia de estudiantes que eligen las ingenierías en los dos primeros niveles de NSE resultaría del impacto de las escuelas técnicas de gestión estatal, subuniverso en el que no se registran escuelas con NSE alto.<sup>16</sup> Las ingenierías tampoco resultan convocantes para las estudiantes mujeres, sea cual fuere el NSE de la escuela a la cual asisten: en los tres grupos el porcentaje de las estudiantes que se inclinan hacia esta rama STEM oscila entre el 6% y 7%.

Las STEM tecnológicas también se concentran entre estudiantes varones, especialmente en las escuelas con NSE medio (21% frente al 9% en los de escuelas de los otros dos NSE). Podría pensarse que el abanico de alternativas que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación constituyen un recurso incorporado en el universo masculino de los sectores medios de la población como actividad recreativa preponderante desde temprana edad, tal como respondieron la mitad de los varones acerca del uso de videojuegos como actividad extraescolar habitual (UEICEE, en prensa). No obstante, resta explicar por qué esto aplica a los sectores de NSE medio, pero no a los altos. La explicación radica en que las elecciones de varones de NSE más alto se fugan fuera de las STEM hacia la preferencia de carreras de Ciencias Económicas. En contraste, solo 1 de cada 10 mujeres dedica su tiempo libre a los videojuegos, lo que se vincularía a la baja proporción de jóvenes mujeres de todos los niveles socioeconómicos para quienes la tecnología se presenta como una opción de formación postsecundaria (3% de las estudiantes de NSE medio, 2% en NSE alto y el 1% de NSE bajo). De todos modos, la articulación entre las actividades extraescolares y elecciones de carrera generizadas ofrece elementos que aportan al análisis, pero no explica por sí misma las decisiones de los/as jóvenes sobre el futuro. La menor inclinación de las mujeres hacia la formación en tecnologías también se vio expresada en sus itinerarios formativos en el Nivel Secundario, donde la orientación de Informática de las escuelas técnicas resulta una rama sumamente masculinizada, con solo un 15% de matrícula femenina (Bloj, 2017; Dabenigno, 2019).

---

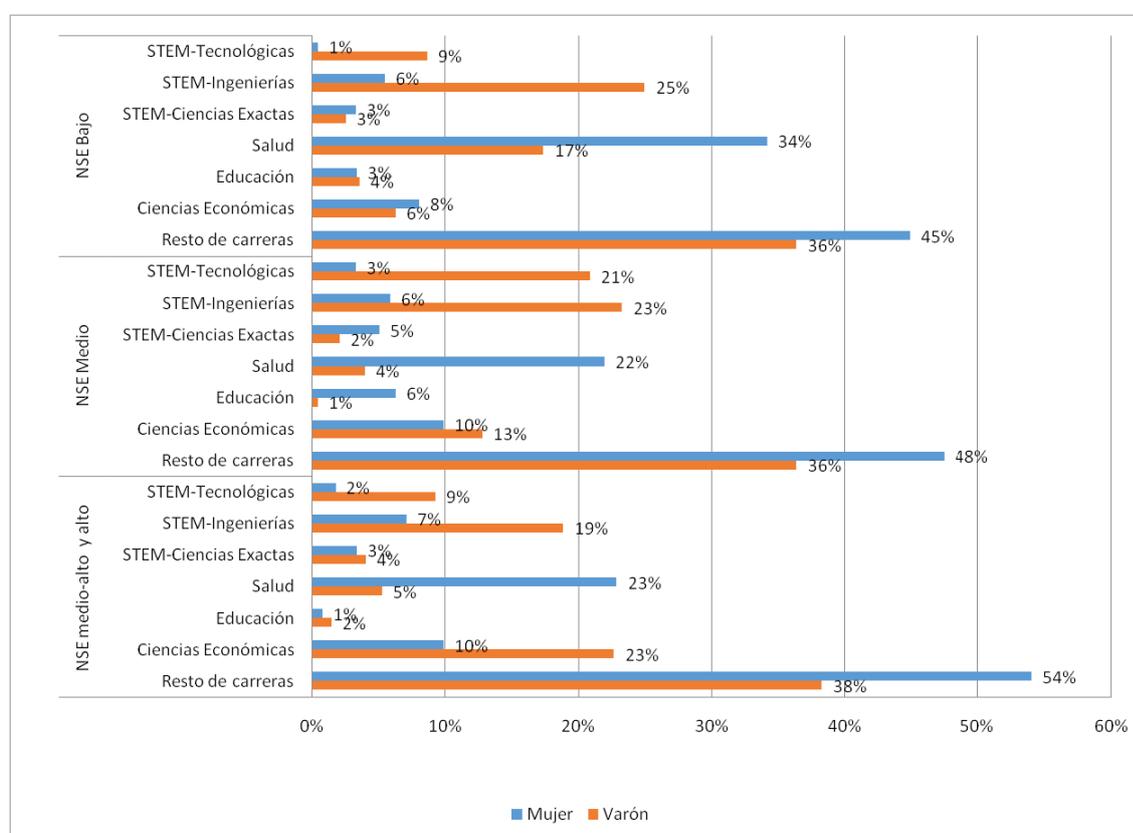
<sup>15</sup> El NSE de la escuela se construye en base al NSE de los/as estudiantes. Este recupera el Índice de Situación Socioeconómica de cada estudiante del tercer año de estudio del Nivel Secundario evaluado/a en TESBA (UEICEE, 2017), para luego construir el valor promedio correspondiente al agregado estadístico de cada unidad educativa. Teniendo esta variable numérica luego se calculan los deciles para todas las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. La variable aquí utilizada corresponde a un agrupamiento de los deciles que dan lugar a escuelas con NSE bajo (deciles 1 a 3), escuelas con NSE medio (deciles 4 a 6), escuelas con NSE medio-alto y alto (deciles 7 a 10).

<sup>16</sup> El informe *Terminar la Escuela Secundaria. Entre las trayectorias escolares y las proyecciones de futuro* (UEICEE, en prensa) muestra la composición socioeconómica de las escuelas técnicas estatales, con un 35% de sus estudiantes en escuelas de NSE medio y el restante 65% en las de NSE bajo.

Contrariamente, la elección de carreras de Ciencias Exactas es mayor entre las estudiantes mujeres de NSE medio (5%, 2 pp. encima de las de NSE bajo y alto y 3 pp. por encima de sus pares varones del mismo NSE). Esta pauta contrasta con la paridad de género observada al analizar las tendencias generales en el Gráfico 2.

La mirada comparativa entre varones y mujeres muestra, en consecuencia, brechas de género en las STEM consideradas conjuntamente. Si se suman los tres grupos resulta que en el NSE bajo hay un 10% de mujeres y un 37% de varones que planifica continuar estudiando en carreras STEM; en el NSE medio, tiene ese mismo plan un 14% de las mujeres y un 46% de los varones y en el alto un 12% de mujeres y 32% de varones. En suma, las STEM se destacan en los NSE medios, más que en los bajos y los altos.

**Gráfico 6. Elección de carreras agrupadas según género por el nivel socioeconómico del alumnado de las escuelas. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación, GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 13.539 de estudiantes mujeres y 11.481 de varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

De los otros grupos de carreras que no son STEM cabe destacar que las Ciencias Económicas crecen entre los estudiantes varones de NSE alto (23%) y disminuyen a medida que desciende el NSE (medio 13 % y bajo 6%). En cambio, en las mujeres la proporción de quienes se proyectan estudiando una de estas carreras se mantiene estable (entre el 8 y 10%).

En las carreras de salud se da un movimiento en sentido inverso entre los jóvenes varones: el 17% de quienes concurren a escuelas dentro del grupo NSE bajo eligen estas carreras, lo que marca

una diferencia de 13 pp. y 12 pp. más que sus pares de NSE medio y alto, respectivamente. Las elecciones de las jóvenes mujeres en esta área muestran el mismo comportamiento, donde la preferencia es del 34% de las estudiantes con NSE bajo y del 22% y 23% de las de los otros dos grupos (NSE medio y NSE alto). Más allá de la mayor predisposición de varones y mujeres a proseguir estudios vinculados a profesiones asociadas al cuidado en los niveles NSE más bajos, las brechas de género se sostienen con fuerza en el sector salud (los porcentajes de elección femenina son alrededor de 17-18 pp. mayores).

Las carreras de educación son elegidas marginalmente por varones y mujeres, ya que en ningún grupo de NSE representa una opción mayor al 6%. Sin embargo, en el NSE medio se incrementa entre las estudiantes mujeres, quienes presentan 5 pp. más que sus pares varones.

Finalmente, las mujeres engrosan la opción residual que engloba una mayor diversificación de las disciplinas agrupadas en “resto de carreras”, frente a sus pares varones (cuyo comportamiento es estable, sin importar el NSE). En este grupo heterogéneo de carreras se destacan las mujeres de escuelas con NSE alto, respecto de sus pares de los otros subuniversos. Este fenómeno daría cuenta de una mayor diversificación de los proyectos educativos, quizás en correlación con el acceso a más información y capital cultural familiar que enriquece los universos imaginables y posibles.

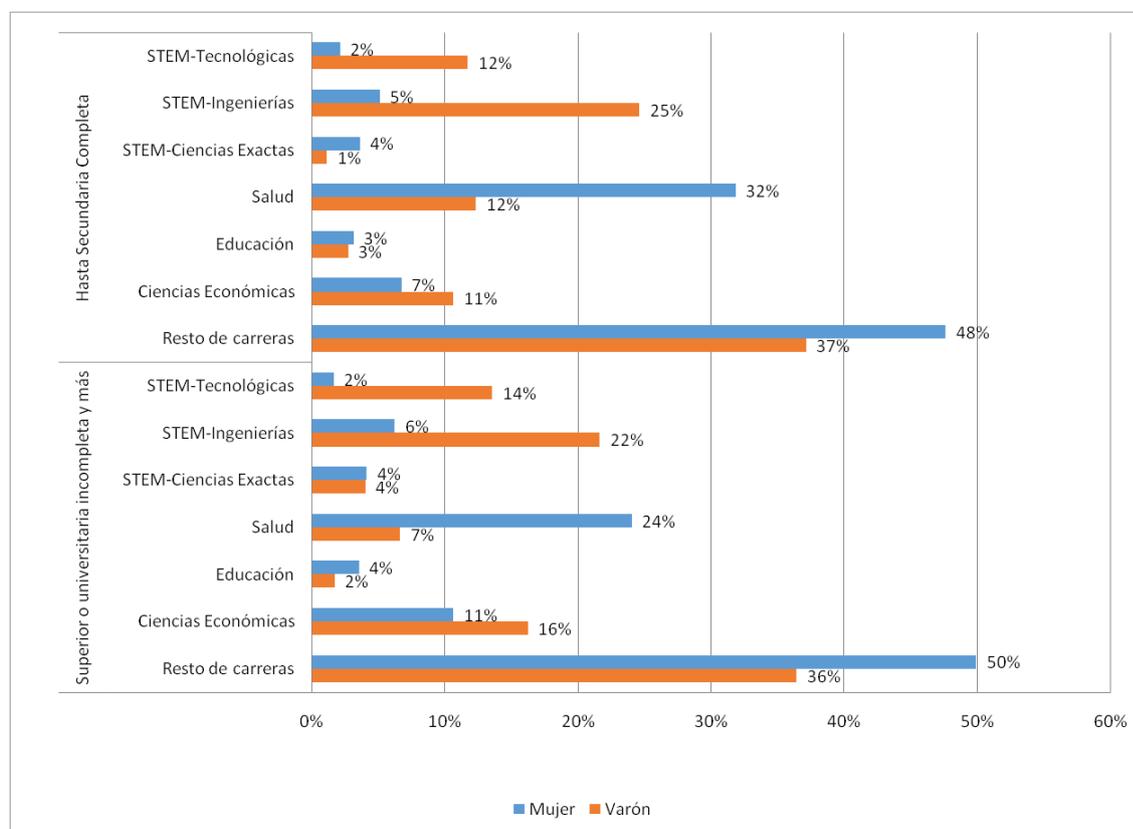
La última variable relevante para analizar las proyecciones futuras de mujeres y varones es el nivel educativo materno (NEA) declarado por los/as estudiantes, entendiendo que el capital educativo de sus madres se constituye en un horizonte de referencia, especialmente para las hijas mujeres. En función de la configuración de casos que sean representativos y ponderables a todo el universo de estudiantes próximos a egresar de la Ciudad de Buenos Aires, para este análisis la diversidad de niveles educativos maternos se agrupó en dos categorías: hasta secundario completo y superior incompleto y más (comprendiendo a la educación universitaria y no universitaria).

Contra lo que se conjeturó, el Gráfico 7 expresa que el NEA materno no tendría incidencia en la segmentación de género de las carreras STEM, pues se mantienen para ambos subuniversos (hasta secundaria completa y más que secundaria completa) con porcentajes similares.

En sentido inverso, las estudiantes mujeres con madres que solo llegaron a completar su educación obligatoria se orientan en mayor medida a las carreras de salud (32%) que sus pares con mayor clima educativo (24%). En ambos casos sus porcentajes son alrededor del triple que entre los varones (11% entre los de madres de menor NEA y 7% entre los de mayor NEA materno).

Otra marca del NEA materno se registra en las carreras de Ciencias Económicas, donde se concentran los/as estudiantes con madres de mayor nivel educativo. En cuanto a las brechas de género, estas carreras son mayormente elegidas por varones que por estudiantes mujeres cualquiera sea el nivel educativo de las madres.

**Gráfico 7. Elección de carreras agrupadas según género por nivel educativo materno agrupado. Estudiantes del último año. Nivel Secundario. Modalidad Común. Establecimientos dependientes del Ministerio de Educación, GCABA. Ciudad de Buenos Aires. Año 2023**



N= 13.539 de estudiantes mujeres y 11.481 de varones.

Fuente: Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa, Ministerio de Educación, GCABA. Encuesta a estudiantes del último año de estudios de Nivel Secundario 2023.

En suma, el NEA materno no tracciona la elección de carreras STEM pero sí la proyección en carreras afines al mundo empresarial entre estudiantes con NEA materno más alto y en carreras de salud entre los de madres con menor educación. En cuanto a la segmentación de género, se vuelve a confirmar en los dos niveles educativos la masculinización de las STEM (a excepción de la rama de exactas, donde hay mayor presencia femenina en los grupos de menor NEA) y la feminización de las carreras de salud.

## A modo de cierre

La tendencia mayoritaria de continuidad de estudios superiores para el conjunto de los/as estudiantes del último año de la escuela secundaria constatada en este estudio es coincidente con hallazgos de investigaciones realizadas en otros países (Omar *et al.*, 2005; Cuevas de la Garza y de Ibarrola Nicolás, 2013; Valdebenito y Sepúlveda, 2014). También se refrenda que los planes de continuidad educativa son más frecuentes aún entre las estudiantes mujeres (Wells, Seifert y Saunders, 2013; Hernández García y Padilla González, 2021; Martínez *et al.*, 2020).

El foco de interés de este informe es explorar si en este contexto histórico y geográfico se replica la inclinación de los varones hacia las disciplinas STEM y de las mujeres hacia carreras vinculadas con tareas de cuidado, constatadas en otros estudios referenciados (UNESCO 2017; Frey y Barbetti, 2020; Grimalt-Álvaro y Couso, 2022; Sáinz, 2020; Templado, Nistal y Sáenz Guillén, 2024). Los resultados confirman ambas hipótesis para la Ciudad de Buenos Aires, sumando nuevos hallazgos que refinan esa conclusión al incorporar matices de acuerdo con el tipo de escuela, las trayectorias individuales y las características sociales de los/as estudiantes.

El grupo de las Ingenierías ha sido el más elegido por esta generación de estudiantes, grupo donde además son mayores las brechas de género asociadas a una mayor preferencia masculina. Dentro de las STEM siguen en importancia las carreras vinculadas a las tecnologías, donde se replica la segmentación entre elecciones de varones y mujeres. En cambio, las carreras STEM de ciencias y matemáticas (Exactas) aun cuando tienen bajos niveles de mención entre los planes de prosecución de estudios tras el egreso, presentan paridad de género.

También se comprobó la hipótesis acerca de la mayor elección de estudiantes mujeres de carreras asociadas al cuidado para el caso de salud. En cambio, en educación se registró una relativa paridad de elección entre varones y mujeres.

La segmentación de género de las carreras elegidas adquiere particularidades en diferentes escenarios. De las cinco variables incorporadas para mirar su incidencia en la relación entre género y elección de carreras, la modalidad aparece como la más influyente. Por un lado, se observó la mayor elección de carreras STEM entre varones y mujeres de escuelas técnicas, en comparación con el alumnado de escuelas comunes. Los varones de la modalidad técnica se concentran en las ingenierías y tecnologías y sus estudiantes mujeres en las ingenierías y en las ciencias exactas, en comparación con sus pares de género que cursan planes de cinco años. No obstante, las brechas de género de la elección de STEM son persistentes y muy altas también en la modalidad técnica. Esto indica, por un lado, que la educación técnica tracciona a favor de la configuración de un proyecto educativo vinculado a las STEM, pero no logra revertir desigualdades de género en su interior.

Un dato de algún modo sorprendente es que en el caso de las STEM de Ciencias Exactas las mujeres aventajan no solo a las estudiantes de escuelas no técnicas, sino incluso a sus pares varones de la misma modalidad en la proyección en esas disciplinas, aunque con bajos niveles de mención.

El efecto del sector de gestión, la trayectoria escolar y las dos variables vinculadas a la estratificación socioeducativa (NSE de la escuela y NEA materno) no es unívoco en cada uno de los grupos de STEM.

En el caso de las ingenierías, las elecciones de estudiantes se concentran en escuelas con NSE medio y bajo, entre no repetidores y con menor NEA materno. Como efecto, en las variables correspondientes a esas categorías (NSE, repetición y NEA) aumentan las brechas de género. Es de destacar que el sector de gestión no presenta mayor incidencia en las elecciones generizadas de las ingenierías entre estudiantes de escuelas no técnicas. En el caso de las STEM tecnológicas las mayores preferencias se registran entre los estudiantes varones de escuelas de nivel socioeconómico medio y, en menor medida, entre los del sector privado de escuelas no técnicas. Las brechas de género se agudizan en ambas variables (NSE y sector de gestión).

Las Ciencias Exactas se distancian de los otros dos agrupamientos de STEM por su paridad entre géneros, con la excepción del estudiantado de NSE medio y de menor NEA donde en este caso son las mujeres las que mayor inclinación expresan hacia dichas disciplinas.

En términos generales, la incidencia de las cinco variables de control exploradas resulta menor en el alumnado femenino en su capacidad de aumentar las chances de elección de las STEM, señal de que la baja preferencia femenina hacia esas carreras es una desigualdad persistente y difícil de mover.

Un dato destacado es que en el sector estatal las brechas de género de los tres grupos STEM se reducen. La menor desigualdad interna del sector estatal podría atribuirse al efecto de las mujeres de educación técnica que elevan el promedio femenino y a una implementación más instalada de la ESI en este subsector, en comparación con su difusión más controversial en ciertos segmentos de la educación privada.

Las carreras de cuidados en el área de salud son preferidas por el universo de estudiantes mujeres, cualquiera sea el tipo de escuela, trayectoria u origen social del estudiantado. En estas disciplinas se registra una marcada segmentación de género. Solo representan una opción elegida en grupos específicos de estudiantes varones, como es el caso de los que concurren a escuelas estatales no técnicas, con NSE bajo, menor clima educativo familiar y trayectorias con repetición.

Las carreras de educación presentan bajos niveles de mención a la vez que paridad según el género, con la excepción de diferencias a favor de las mujeres de escuelas con NSE medio y con experiencias de repetición.

Finalmente, el interés de este trabajo al explorar la segmentación de género en la elección de carreras y delimitar escenarios donde las brechas se estrechan y ensanchan es poner esta información a disposición para fundamentar decisiones que puedan aumentar las chances de las estudiantes mujeres de elegir y pensar en proseguir carreras técnicas, ingenieriles, científicas y tecnológicas tras el egreso del Nivel Secundario. La desigualdad nunca es un proceso individual de autoexclusión, sino efecto de dispositivos, instituciones, tradiciones, estereotipos y discursos que limitan los horizontes de futuro de las jóvenes. Este trabajo en modo alguno desconoce la capacidad de desarrollo personal y profesional en las disciplinas fuera de las STEM para mujeres y varones. El norte de este escrito apunta, en cambio, a reflexionar –con base en evidencia reciente– cómo los estereotipos de género también atraviesan la decisión de continuidad educativa de los/as jóvenes que culminan su educación secundaria.

## Bibliografía

- Austral, R.; Aguilar, L.; Goldenstein Jalif, Y. y Larripa, S. (2022). "Trayectorias de estudiantes en el Nivel Secundario de la Ciudad de Buenos Aires: aproximaciones en clave de género". En T. Vinacur, J. M. Bustos y S. Di Pietro. (comp.), *Educación y género en la Ciudad de Buenos Aires: aportes y reflexiones del cuarto seminario de investigación UEICEE*, 1ª ed. Buenos Aires, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, pp. 73-110.
- Bloj, C. (2017). *Trayectorias de mujeres: educación técnico-profesional y trabajo en la Argentina*. Serie Asuntos de Género, N° 145. CEPAL. Disponible en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/41230>.
- Cuevas de la Garza, J. F. y De Ibarrola Nicolás, M. (2013). "Vidas cruzadas. Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes". En *Revista de la Educación Superior*, 42(165), pp. 124-148. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-27602013000100007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602013000100007&lng=es&tlng=es)
- Dabenigno, V. (2019). "Segmentación de género en las trayectorias educativas de estudiantes de escuelas técnicas de la Ciudad de Buenos Aires", *XIII Jornadas de Sociología de UBA, Mesa: Desigualdades sociales, políticas públicas y escolarización*. Ciudad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 26 al 30 de agosto.
- De Ibarrola, M. y Gallart, M. A. (coords.) et al. (1994). *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina*. Lecturas de Educación y Trabajo N° 2. Santiago, Buenos Aires, México D.F.: OREALC (UNESCO) y Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, CIID-CENEP. Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000150248>
- DGEyC (2023). *Anuario Estadístico 2023*. Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Dubet, F. (2007). "El declive y las mutaciones de la institución". En *Revista de Antropología Social*, 16, pp. 39-66.
- Frey, A. F. y Barbetti, P. (2020). "Los estereotipos de género en las elecciones y expectativas de estudiantes de Educación Técnica Profesional en Argentina: diferencias regionales y de género". En *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 13(3), pp. 346-370. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7477442.pdf>
- GCABA, Ministerio de Educación, Dirección de Investigación y Estadística. (2008). *La escuela media en foco: Indagaciones sobre convivencia y política, lectura y escritura y formación para el trabajo*. Elaborado por: L. Aguilar, R. Austral, A. Corrado, V. Dabenigno, Y. Goldenstein Jalif, M. P. Otero, A. Padawer, M. Rodríguez, y M. Zanelli.
- GCABA, Ministerio de Educación, Dirección de Investigación y Estadística (2009). *Valoraciones de la educación media y orientaciones de futuro de estudiantes del último año de Nivel Medio de la ciudad de Buenos Aires*. Primer informe elaborado por Dabenigno, V.; Austral, R.; Goldenstein Jalif, Y.; Larripa, S. y Otero, M. P. Disponible en <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2016/05/03/e6371c8e327c720ec3d169fd6b7f7bf022ae2bc8.pdf>
- GCABA, Ministerio de Educación, Información y Estadística Educativa, UEICEE (2017). *Índice de situación socioeconómica de los alumnos en escuelas primarias (ISSAP) y secundarias (ISSAS) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Informe elaborado por el Equipo de Indicadores Educativos: M. Con, J. Macció, S. Susini con colaboración de: J. Falcone y L. Lara.

- GCABA, Ministerio de Educación, UEICEE. *Terminar la secundaria: entre las trayectorias escolares y las proyecciones de futuro*. Elaborado por V. Dabenigno (coord.), C. Cattarin, F. Demarco, S. Larripa, M. A. Raimondi, V. Saguier y M. Zanelli (en prensa).
- GCABA, Ministerio de Educación, UEICEE, Información y Estadística (2023). *Anuario de Estadísticas Educativas 2023*. Disponible en <https://buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>
- Grimalt-Álvaro, C. y Couso, D. (2022). “¿Qué sabemos del posicionamiento STEM del alumnado? Una revisión sistemática de la literatura”. En *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), pp. 531-547. Disponible en <http://dx.doi.org/10.6018/rie.467901>
- Hernández García, O. y Padilla González, L. (2021). “Expectativas de los estudiantes hacia la educación superior: influencia de variables familiares, personales y escolares”. En revista *Sociológica*. México, Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, 34(98), pp. 221-251. Disponible en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732019000300221#B13](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000300221#B13)
- Krüger, N. (2014). “Más allá del acceso: segregación social e inequidad en el sistema educativo argentino”. En *Cuadernos de Economía*, vol. XXXIII, N° 63, julio-diciembre 2014, pp. 513-542.
- Makarova, E.; Aeschlimann, B. y Herzog, W. (2016). “How to foster students ‘motivation in mathematics and science classes and promote students’ STEM career choice. A study in Swiss high schools”. En *International Journal of Educational Research*, 79, pp. 31-41. DOI: 10.1016/j.ijer.2016.06.004
- Martínez, S.; Garino, M. D. y Giampaolletti, N. (2020). “¿Qué expectativas de futuro se plantean para varones y mujeres en escuelas secundarias técnicas de Neuquén?”. En *Confluencia de Saberes. Revista de Educación y Psicología*, (1), pp. 57-78. Disponible en <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/confluenciadesaberes/article/view/2574>
- Omar, A.; Uribe Delgado, H.; Aguiar de Souza, M. y Soares Formiga, N. (2005). “Perspectivas de futuro y búsqueda de sensaciones en jóvenes estudiantes. Un estudio entre Argentina y Brasil”. En *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. vol. XXXV, N° 1-2. México, pp. 165-180. Disponible en [https://www.cee.edu.mx/rlee/revista/r2001\\_2010/r\\_texto/t\\_2005\\_1-2\\_06.pdf](https://www.cee.edu.mx/rlee/revista/r2001_2010/r_texto/t_2005_1-2_06.pdf)
- Sáinz, M. (2020). *Brechas y sesgos de género en la elección de estudios STEM ¿Por qué ocurren y cómo actuar para eliminarlas?* Fundación Centro de Estudios Andaluces. Colección Actualidad, N° 84, febrero. Disponible en <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/publicaciones/n-84-brechas-y-sesgos-de-genero-en-la-eleccion-de-estudios-stem-por-que-ocurren-y-como-actuar-para-eliminarlas>
- Sepúlveda, L., y Valdebenito, M. J. (2014). “¿Las cosas claras? Aspiraciones de futuro y proyecto educativo laboral de jóvenes estudiantes secundarios”. En *Estudios pedagógicos* (online). Valdivia, 40(1), pp. 243-261. Disponible en [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052014000100015&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052014000100015&script=sci_abstract)
- Templado, I.; Nistal, M. y Sáenz Guillén, L. (2024). *Brechas de género: desde la escuela al mercado laboral*. FIEL y Observatorio de Argentinos por la Educación. Disponible en <https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2024/01/Brechas-de-genero.-Desde-la-escuela-al-mercado-laboral-Argentinos-por-la-Educacion.pdf>
- Terigi, F. y Briscioli, B. (2020). “Investigaciones producidas sobre ‘trayectorias escolares’ en educación secundaria (Argentina, 2003-2016). En Pinkasz, D. y Montes, N. (comps.) *Estados del arte sobre educación secundaria: la producción académica de los últimos 15 años en torno a tópicos relevantes*. Buenos Aires, Flacso. Disponible en [https://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/1583\\_07.pdf](https://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/1583_07.pdf)

Tiramonti, G. (2004). "Una nueva cartografía de sentidos para la escuela". En Guillermina Tiramonti (comp.), *La trama de la desigualdad educativa: Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires, Manantial, pp. 101-117.

UNESCO (2019). ***Descifrar el código: la educación de las niñas y las mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM)*** (STEM). París, UNESCO.

Wells, R. S.; Seifert, T. A. y Saunders, D. B. (2013). *Gender and Realized Educational Expectations: The Roles of Social Origins and Significant Others*. *Research in Higher Education* 54, pp. 599-626. Disponible en [https://www.researchgate.net/publication/257658423\\_Gender\\_and\\_Realized\\_Educational\\_Expectations\\_The\\_Roles\\_of\\_Social\\_Origins\\_and\\_Significant\\_Others](https://www.researchgate.net/publication/257658423_Gender_and_Realized_Educational_Expectations_The_Roles_of_Social_Origins_and_Significant_Others)

